

Hermosillo, Sonora a 18 de octubre de 2019

Lic. Pedro Gabriel González Avilés
Comisión Estatal de Derechos Humanos
Presidente

Escribo para presentar mi renuncia al Consejo Ciudadano para Prevenir la Discriminación (CCPRED), del cual formé parte desde el 19 de octubre de 2018 hasta el día de hoy.

Mi renuncia se debe a la imposibilidad de generar un impacto positivo, en materia de discriminación, a través del CCPRED. Carecer de recursos económicos, jurídicos, infraestructurales, humanos y apoyo es un reto demasiado grande. Por tal razón, no hay sentido en continuar siendo parte de una simulación que no le beneficia a nadie.

Expreso mi profunda admiración por quienes, desde el activismo, son resistencia y lucha en contra de la discriminación. Mi experiencia en CCPRED reafirmó una lección de vida que me obliga a reconocerles su esfuerzo:

En un mundo donde nadie debería ser mártir por hacer el bien, y, por lo tanto, nadie tiene la obligación de serlo, ustedes, en plena libertad, deciden serlo por ustedes y por otros. Reconozco a la vez la sensatez, la humanidad y el mérito de quienes hemos optado evitar el martirio del bien.

A los unos, como a los otros, gracias.


Por otro lado, empatizo con los compañeros y compañeras que también han decidido renunciar. Sus renuncias están bien justificadas y considero que son un buen ejemplo.

Sin quitar mérito a las demás renuncias, aplaudo especialmente las de Silvia Núñez y de Sheila Hernández. Señalar como motivación particular las acusaciones en contra de uno de los consejeros integrantes, por hostigamiento sexual en contra de mujeres, no puede pasar desapercibido. Hacerlo constituye un acto de congruencia al ser personas que viven su realidad como mujeres y feministas.

Desde mi realidad distinta, considero que debe respetarse el derecho a defenderse y a la presunción de inocencia del compañero aludido. Finalmente, estos derechos los debemos tener todos. Sin embargo, una cosa no quita a la otra. Me es imposible ignorar lo, cuando menos, preocupante que es la posibilidad que representa que un consejero sea sujeto de tales denuncias.

Sería irresponsable desdeñar la importancia y el avance que significa que las denunciadas alcen la voz, por eso externo mi parecer con respecto al tema. Creo que hoy más que nunca necesitamos tomar sus voces en cuenta. Se los debemos. Si queremos construir un mundo sin discriminación no podemos prescindir del feminismo.

Honestamente



Jesús Rubén Gerardo Navarro

